



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

Palabras de la Presidenta de FELABAN María Mercedes Cuellar en la apertura del III Congreso Latinoamericano de Banca y Economía CLEC Bogotá DC, Colombia 8 de octubre de 2015

Quiero agradecer a la Asobancaria, FELABAN y a los integrantes del Comité Latinoamericano de Economistas CLEC, por invitarme a instalar este evento, abriéndome así el espacio para contribuir al desarrollo de una agenda de gran interés, la cual aglutina inquietudes relativas al manejo bancario en América Latina.



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

A todos los asistentes sea esta la oportunidad de brindarles un cordial saludo, y a aquellos del exterior extenderles la bienvenida a la ciudad de Bogotá, sede de la Secretaría General de FELABAN durante sus 50 años de existencia.

Quiero, agradecer de manera especial la presencia del Señor Superintendente Financiero (e) de Colombia, doctor Jorge Castaño, por venir a exponernos sus puntos de vista sobre el sector bancario y a la vez escuchar nuestros planteamientos sobre diversos temas que inquietan al sector.

No resulta fácil referirse a la coyuntura económica actual en circunstancias en las que se presentan una gran cantidad de acontecimientos en el panorama internacional, que inducen temores de recrudecimiento en la turbulencia financiera y

económica como de manera recurrente ha ocurrido a partir de la crisis del 2008/9

El pasado 1 de octubre el Fondo Monetario Internacional ambientó una posible reducción de su perspectiva de crecimiento mundial, al señalar que un 3.3% de expectativa para el 2015 *"ya no resulta realista"*¹. El pasado martes ya anunció que está sería de 3.1% y para el 2016 de 3.6%.

Ese crecimiento está distribuido de manera desigual entre los distintos bloques económicos y, a diferencia del pasado reciente, su origen está en el mejor comportamiento de las economías industrializadas,

¹

<http://www.eleconomistaamerica.com.ar/economia-eAm-argentina/noticias/7032951/09/15/EI-FMI-revisara-a-la-baja-su-prevision-sobre-la-economia-mundial-Un-33-ya-no-es-realista.html#.Kku8WUKJFYbMPvH>

Comportamiento que contrasta con tendencias recesivas en los países emergentes.

La economía Europea lucha por mantener un crecimiento positivo; defenderse de la deflación, con escaso margen fiscal, esperanzado en un programa de expansión monetaria administrado por el Banco Central Europeo. La autoridad monetaria ha buscado incrementar los cupos de las ventanillas de suministro de liquidez al sistema financiero privado y mantener las compras de títulos de deuda pública. El pasado 30 de septiembre anunció una inyección de liquidez de 2.2 billones de euros, adicional a la que ya se viene haciendo desde el 2014.

La situación de Grecia continúa siendo un gran interrogante.

Estados Unidos muestra un crecimiento del orden de 2.5%, sin haber dejado atrás las secuelas de la crisis del 2008-2009. A esto sumamos el que, por diversas razones macroeconómicas, entre las que se destacan las expectativas del paso en ese país de una política expansionista a otra contraccionista, impulsada por el tan anunciado incremento próximo previsto de las tasas de interés del Banco de la Reserva Federal, se ha venido fortaleciendo el dólar; presentando salida de capitales de los mercados emergentes; mayor demanda por monedas de reserva de parte de los agentes privados y ,en algunos casos, intervenciones cambiarias por parte de los bancos centrales.

No obstante, en los últimos tiempos, frente a esta 'crónica de una alza anunciada', se han venido despertando voces en contra.

Solo por mencionar algunas tenemos al Ex Secretario del Tesoro estadounidense Larry Summers quien ha llamado a la Reserva Federal a no cometer el error de incrementar las tasas en este momento. Igualmente, el analista y periodista financiero del *Financial Times* Martin Wolf, en su columna del pasado 8 de septiembre sugiere que se "*mantengan las tasas, el mundo todavía es anormal.*"²

Incluso el economista laureado con el premio Nobel Paul Krugman decía en las páginas del New York Times "*yo estoy entre los economistas sorprendidos,*

² <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/b1ebac86-556b-11e5-9846-de406ccb37f2.html#axzz3n3OKMl4J>

en que ahora se piense en elevar las tasas de interés.³

Esta diversidad de opiniones y el largo tiempo de espera, transcurrido desde los primeros anuncios de aumentos previstos de las tasas de interés, ha llevado a que la volatilidad de las variables financieras este en el orden del día en el mundo. La respuesta más rápida a tantos acontecimientos económicos desfavorables ha sido la devaluación de la mayoría de las monedas frente al dólar .

Sin duda los esquemas de tipo de cambio flexible, tan defendidos por el FMI, han contribuido a absorber

3

http://www.nytimes.com/2015/09/21/opinion/paul-krugman-the-rage-of-the-bankers.html?rref=collection%2Fcolumn%2Fpaul-krugman&action=click&contentCollection=opinion®ion=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=3&pgtype=collection&r=0

parte de los problemas de índole global, así ello sea con costos locales.

Debo decir que estas tormentas financieras, en especial las cambiarias suelen tener consecuencias insospechadas. Aparte del tradicional efecto sobre las reservas internacionales y sobre los estados financieros del banco central, las tensiones pueden dar lugar a problemas de más largo plazo.

Para el historiador y analista económico de la Universidad de Princeton Harold James⁴, dado que no todos los países pueden devaluar de manera indefinida ni de forma simultánea, el mundo puede enfrentar una ola de proteccionismo que a la larga

⁴ <http://www.project-syndicate.org/commentary/globalized-economic-crisis-by-harold-james-2015-09>

“termine por restringir el crecimiento económico por años”.

Los BRICS, exceptuando la India, que en el pasado hicieron grandes aportes al crecimiento mundial, están atravesando también por enormes problemas.

China viene presentando un complejo expediente de turbulencia bursátil, menor crecimiento económico y amenazas relativas al buen desempeño del crédito.

Pero también, y de manera estructural, este país enfrenta el gran reto de tener que pasar de ser una economía volcada al mercado externo a tener que volcarse al consumo interno. Mientras que el ahorro de la China participa en el 50% del PIB, el consumo tan solo lo hace en el 36%.

La economía Brasileira se estará contrayendo este año y es previsible que esa situación se extienda al 2016 (FMI). Este país está afectado también por elevados niveles de inflación y perdió su grado de inversión ante las calificadoras internacionales.

Rusia afronta una severa recesión que ha llevado el producto a caer el -4.2%.

Y en general los países emergentes, descontadas algunas excepciones registran bajo o negativo crecimiento. La inversión privada viene cayendo, al igual que el comercio internacional (por caídas en los precios y cantidades a exportadas). Se registran devaluaciones significativas, desvalorizaciones de activos financieros, en especial de renta variable, así

como menor flujos de inversión extranjera directa y salida de capitales en busca de una mejor calidad crediticia.

El caso específico de América Latina no es una excepción.

Después de vivir una década de oro, que muchos catalogaron de panglosiana -contrastándola con la “Década Pérdida” de los años ochenta-, en los últimos tiempos la desaceleración de la actividad económica y las tendencias recesivas viene afectando la gran mayoría de los países de la región.

Hace un año el FMI esperaba un crecimiento del 2.2% para América Latina. Hoy el último número del que

disponemos es del 0.5%. El lunes 5 de octubre la CEPAL pronosticó que para el 2015 tendremos un decrecimiento regional del -0.3%.

La caída de los precios del petróleo, el cobre, el carbón y los cereales, entre otros, se ha traducido en la caída de las exportaciones, menor ingreso fiscal y una rápida contracción de la inversión extranjera directa. Esta última íntimamente ligada con el sector extractivo.

Así, en la región como un todo se experimenta ya la recesión, situación que solo ha ocurrido dos veces en los últimos 25 años: en el 2009 y en 1990, según los registros que al respecto tiene la CEPAL.

En el 2014, el crecimiento del PIB de América Latina fue el 1.1%, cifra similar a la del crecimiento poblacional (1%).

Desafortunadamente, para atender esta situación hoy los gobiernos y bancos centrales cuentan con reducidos grados de libertad para la política económica. Según cálculos de la CEPAL y el FMI el superávit fiscal primario de la región desapareció.

Igualmente, persiste problemas de elevados déficit en la cuenta corriente, que parece estarse corrigiendo por la vía de la devaluación de las monedas y de menores importaciones, no acompañadas de más exportaciones; al tiempo que, por cuenta de la volatilidad de las variables financieras y de la

devaluación, el financiamiento externo en los mercados de capitales se esta viendo restringido.

La devaluación y los fenómenos climáticos, entre otros, han generado brotes inflacionarios en la región.

Existen expectativas de alzas de las tasas de interés de intervención de los bancos centrales para combatirlas. No obstante, una decisión de política monetaria de dicha naturaleza (contraccionista) juega en contra de la necesidad de recuperar la dinámica del crecimiento económico. Podemos estar entonces frente a una situación en la cual cuando el motor de la economía se enfría, al mismo tiempo le reducimos suministro del combustible necesario para que reaccione. Esta situación de hecho ya se presentó en el Brasil y esta empezando a surgir en Colombia.

Si a esta circunstancia sumamos la necesidad de varios países de realizar ajustes fiscales, estamos frente a un expediente de expectativas de bajo o negativa crecimiento y contracción de la inversión privada. Al coctel de acontecimientos sumamos las devaluaciones y el capítulo regional de la llamada “guerra de las divisas”, que ha inducido rápidos cambios en las decisiones económicas. Un ejemplo reciente de muchos otros que existen, es el cierre de una fábrica de autos en Uruguay, que perdió competitividad frente a la devaluación del Real brasileño.

El diagnóstico muestra entonces la imperiosa necesidad de que América Latina, a semejanza de lo

que ocurre en la China, reduzca su dependencia de las condiciones externas y enfrente un proceso de reformas encaminadas a mejorar la productividad regional y a aumentar el acervo de capital público en temas tales como los de la infraestructura física y las telecomunicaciones. También es urgente mejorar la calidad de la educación y aumentar la inversión en ciencia y tecnología, que sirva de base para la innovación y creación de nuevos productos de más competitivos.

Recientemente el *World Intellectual Property Organization* de las Naciones Unidas publicó el *Global Innovation Index*⁵. Este índice mide por países la sofisticación de los mercados internos, el ambiente

⁵ <https://www.globalinnovationindex.org>

regulatorio, la facilidad de hacer negocios, la capacidad de formación bruta de capital fijo, el acceso al crédito y la cantidad y calidad de las patentes de productos entre otras. Dentro del mismo, el país mejor catalogado de América Latina, ubicado en el puesto 42, es Chile. Los países de la región están por debajo de los 50 primeros y algunos ocupan los últimos lugares de una muestra de 142 naciones.

Es importante que los gobiernos regionales enfrenten este problema de escasa diversidad productiva y el bajo valor agregado con mucha seriedad. Sin duda de esto depende que nuestras sociedades den un salto adelante, que nos conduzca a una mejor calidad de vida. Los estados tienen que liderar programas productivos de largo plazo, que evalúen las

posibilidades de generar mayor valor en un mundo cada vez más competitivo.

Antes de terminar no quiero dejar de referirme a un aspecto crucial relacionado específicamente con el sector bancario y financiero. Este es de la regulación y supervisión.

En los últimos años y producto de la crisis financiera, la regulación y supervisión han venido endureciéndose. Nuevos enfoques regulatorios, nuevas entidades estatales con nuevas funciones, más obligaciones para las entidades financieras y más poderes legales y normativos para las autoridades son tan solo algunos de los temas a los cuales nos vemos abocados.

Estas nuevas exigencias han generados ondas de choque en todos los mercados emergentes. Y América Latina no ha sido la excepción. En los últimos años la regulación ha venido exigiendo nuevos requerimientos sobre temas tan sensibles como lo son el capital y la liquidez.

De acuerdo con un sondeo realizado por la Secretaría General de FELABAN en el 2014, el 69% de los países afiliados al gremio sostiene que se están introduciendo nuevas normas de regulación del capital bancario inspiradas en la filosofía de Basilea III. Igualmente, el 46% de los países encuestados manifestó que se han adoptado normas para monitorear el apalancamiento. En dicho sondeo de opinión vemos que a juicio de los

líderes gremiales los principales efectos de dichas medidas afectan el costo del crédito (tasas de interés) y el propio suministro de crédito a la economía.

En dicho sentido quiero hacer un llamado a las autoridades para que se evite la sobre - regulación. Así como resulta nocivo que no exista ningún tipo de seguimiento estatal a las actividades financieras, que por naturaleza son de interés general, tampoco parece razonable que las normas terminen por asfixiar los negocios o convertirlos en actividades inviables.

También es importante que se regule, supervise y vigile a los actores que prestan servicios financieros por fuera de la mirada estatal. Hoy muchos actores de diversa índole entregan servicios financieros a diestra y siniestra sin que medie un análisis de riesgo, un

plan de contingencia de liquidez o un nivel de capital mínimo que sirva de amortiguador ante hechos inesperados.

Respecto de esta temática regulatoria resulta del mayor interés presentar algunos aspectos de entrevista publicada por el diario colombiano El Tiempo el domingo pasado de la Señora Christine Lagarde, directora del FMI, donde señala que si bien se ha avanzado mucho en materia regulatoria y de supervisión es preciso avanzar más para anticiparnos a la próxima crisis. Entre lo que destaca que falta por revisar está el modelo de 'bancos gigantes', aquellos que son demasiado grandes para quebrar (*to big to fail*) y la 'banca paralela', que continua siendo un sector que parece concentrar parte importante del riesgo. También considera que se requiere una

regulación y una implementación internacional más congruente; incluso en áreas críticas, como la resolución de las crisis bancarias. En su opinión "ya se ven países que se están moviendo en distintas direcciones en algunos ámbitos, por ejemplo, en la forma de calcular el riesgo de los activos y de restringir los excesos de la banca".

Estos puntos de vista ponen en evidencia la importancia para la banca latinoamericana de eventos como el que nos ocupa, así como de la búsqueda de mayor participación en foros internacionales, como de hecho lo ha venido haciendo FELABAN, al estrechar sus relaciones con ASBA (Asociación de Supervisores Bancarios de las Americas); atendiendo directamente los espacios que al respecto abre el Comité de



*"Promoviendo el Desarrollo de la Banca y
de los países que Integran la Región"*

Supervisión Bancaria de Basilea; con AFI (Alliance for financial inclusion) y con las Multilaterales como el BID, la CAF, IIF (International Institute Finance), CEPAL (Comisión económica para América Latina), entre otros, y apoyándonos con nuestros comités latinoamericanos técnicos, a fin de que en esta búsqueda de mayor congruencia en las normas, no se desconozcan las particularidades de nuestra banca regional.

Quiero agradecer a ustedes por su cordial atención, no sin antes desear que este congreso sea provechoso y fructífero para todos.

Muchas Gracias!